

◆ Empieza el debate sobre el equipamiento ideal para esta estratégica zona de la ciudad

# Y después del cuartel...

**CRISTINA SÁNCHEZ**

Las perspectivas que se abren para 55.473 metros cuadrados de terreno a las puertas de Barcelona, camino del aeropuerto y frente a las nuevas instalaciones de la Fira, comunicado por autobús y Ferrocarriles de la Generalitat, son amplias. Las viejas instalaciones del cuartel de Lepanto se encuentran junto al nudo viario de la plaza Cerdà, en la Gran Vía, una de las principales puertas de la ciudad de Barcelona que atraviesa el municipio de L'Hospitalet.

En los últimos años, desde L'Hospitalet se ha puesto el acento en la reforma de esta importante vía que, hoy por hoy, ofrece una imagen aún lejos de la que corresponde al acceso más importante a la Ciudad Condal. La intención es que deje de tener carácter de autovía para ser un continuo urbano, con servicios de primera línea. En este proyecto se enmarca la construcción de Montjuïc2/ L'Hospitalet (la ampliación de la Fira), la promoción del sector Pedrosa como área de servicios para las empresas y, ahora, la decisión sobre el futuro del cuartel.

## Especulaciones sobre el futuro de la instalación

El alcalde de L'Hospitalet, Celestino Corbacho, tiene previsto mantener contactos con diferentes instituciones para conocer su interés en los terrenos de Lepanto para la construcción de nuevos equipamientos. La situación estratégica de las instalaciones de Lepanto hace que se hayan puesto ya sobre la mesa algunas propuestas para ocupar este espacio que han sido ampliamente difundidas por los medios de comunicación: la sede del euroejército del sur -la Eurofuerza Operativa Rápida (Eurofor)- y el nuevo campo de fútbol del RCD Español, que necesita una nueva ubicación si se decide a vender Sarrià. Otras sólo se han esbozado a la espera de la redacción del plan especial que determine los usos posibles de la zona y de conocer las instituciones interesadas: equipamientos docentes para enseñanza superior -una universidad, por ejemplo-, servicios de la Administración de Justicia o de otras administraciones públicas.

Tras la reunión mantenida con el director general de Infraestructuras del Ministerio de Defensa, Guillermo Llamas, el alcalde Corbacho manifestó que "vería con buenos ojos la posibilidad de que Lepanto acoja una de las sedes del Eurofor, sin que esto suponga descartar otras que puedan con-

templar las autoridades competentes, que sepan que el Ayuntamiento está abierto a sus propuestas".

Sin embargo, el grupo municipal de Iniciativa per Catalunya (IC) en L'Hospitalet ha mostrado su rechazo a la instalación del euroejército en la ciudad en favor de un equipamiento "de uso ciudadano". Su portavoz, Ramón Luque, considera que "es inadmisibles que una cuestión tan importante para la ciudad como es el futuro del cuartel de Lepanto se esté negociando por el alcalde sin ninguna consulta a través de la Junta de Portavoces o convocando directamente un pleno". Para IC los terrenos de la Gran Vía podrían acoger una universidad, otros organismos europeos a los que Barcelona también puede ser candidata o nuevas instalaciones para la Fira.

Las declaraciones de Iniciativa fueron respondidas por el grupo municipal del Partit dels Socialistes de Catalunya que hizo pública una nota en la que se puntualiza que el futuro de Lepanto se decidirá a partir de las negociaciones abiertas con el Ministerio de Defensa, y la sede del euroejército es sólo una de las posibilidades. La nota también aclara que el alcalde está trabajando para impulsar proyectos que transformen la ciudad, para lo que está manteniendo contactos con instituciones, en los que se incluye el futuro del cuartel. El grupo socialista considera que la oposición de IC responde a su "nerviosismo".

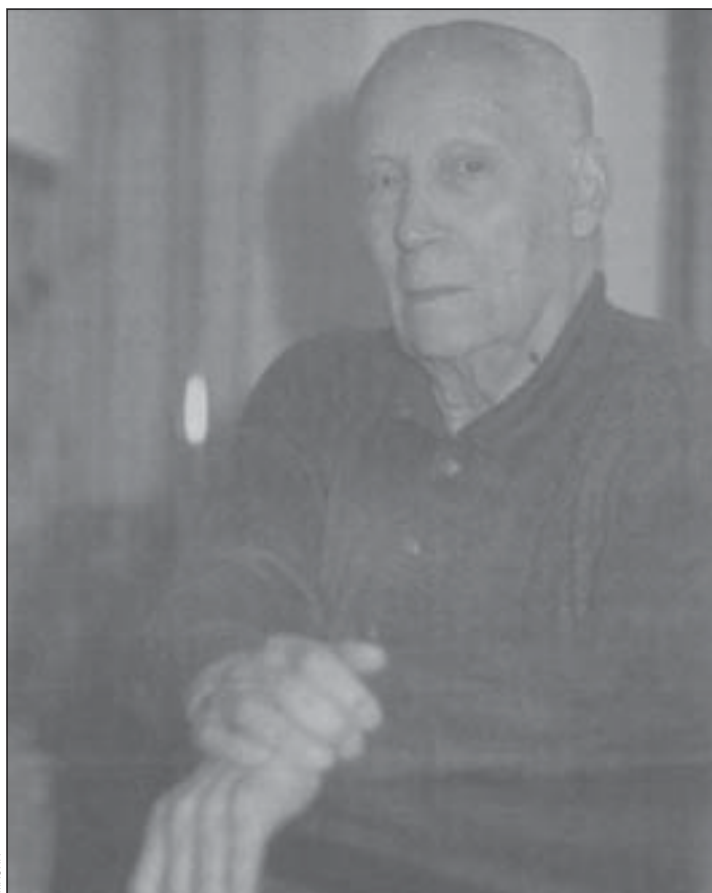


El derribo del cuartel liberará 55.473 m<sup>2</sup> para un gran equipamiento

« La Gran Vía deberá perder su carácter de vía rápida para convertirse en una zona urbana de servicios

« El ejército europeo del sur, centros universitarios o de justicia y el estadio del Español son algunas de las propuestas

## EL APUNTE



Josep Cuadrado sirvió en 1938 y 1939 en el cuartel de Lepanto

## Recuerdos de Josep Cuadrado

El cuartel de Lepanto tuvo su momento más relevante entre las décadas 30 y 50. En las instalaciones hoy cerradas, el ejército republicano construyó material de guerra para el frente, como los puentes que les sirvieron para cruzar el Ebro. El vecino de Santa Eulàlia, Josep Cuadrado, sirvió dos años en el cuartel "los años 38 y 39, primero como soldado y después como comisario político de la compañía de Parques y Talleres a la que pertenecía".

Pese a sus 84 años, este militar retirado recuerda cada rincón del cuartel, que considera "el mejor de Catalunya", y aún de tarde en tarde se acerca paseando a la Gran Vía donde rememora sus años en el ejército. Hay cosas que no se olvidan, como la muerte de 24 jóvenes soldados que salieron en tres camiones de Lepanto hacia la estación de Magoria para ir al frente. "Yo les dije que me esperaran mientras

el coronel me firmaba los documentos, sin embargo, cuando bajé ya no estaban. Les seguí en coche pero poco antes de alcanzarlos, los vehículos estallaron a causa de un ataque enemigo".

Pero no todo son recuerdos tristes. "En el hogar del soldado del cuartel -explica- organizábamos espectáculos de variedades para la tropa y con la banda de música recorríamos los hospitales para entretener a los enfermos y heridos".

Por todo ello, Josep Cuadrado dice que sentirá el derrumbe de las instalaciones de Lepanto: "yo no tengo dinero, pero si lo tuviera lo daría para mantenerlo en pie". La posibilidad de que el antiguo cuartel acoja la sede del euroejército del sur le agrada: "siempre que haya militares españoles me parece bien porque el cuartel seguirá teniendo un uso militar". Y es que Josep Cuadrado es un enamorado del ejército: "volvería si pudiera".